

POLITICA

La furia de Milei por sus traspiés, en medio de la inquietante variante “a lo Fujimori” que falló

La frustrada cita con Donald Trump y la aplastante derrota en el Senado para aprobar los pliegos de Lijo y de García-Mansilla marcaron otra semana muy difícil para el Gobierno. Villarroel resistió la orden oficial de cerrar el Congreso

El rostro desencajado de Javier Milei lo decía todo. Llegado especialmente a Palm Beach para obtener una foto con Donald Trump, la Gala de los Patriotas se extendía entre felicitaciones y abrazos de “fans” del libertario, pero el presidente norteamericano había “modificado su agenda” y ya no tenía tiempo para él. Horas después, y sólo con un principio de “acuerdo comercial” en el bolsillo, a su regreso sin gloria en la madrugada del viernes se le sumó la furia presidencial por la aplastante derrota en el Senado, donde los esfuerzos libertarios por frenar el rechazo a los pliegos de Ariel Lijo y Manuel García-Mansilla fueron sólo esfuerzos que terminaron en la nada. “No está ni confirmado ni descartado”, decía el portavoz Manuel Adorni, también preso de un inusual nerviosismo, en su conferencia de prensa del jueves a mediodía. Ni siquiera él sabía si Milei tendría chances, siquiera, de cruzarse con Trump en la gala que el propio presidente norteamericano organizaba en su residencia de Mar A Lago. Trump no fue, y Milei sólo se llevó aplausos.

**Sin agua estancada,
prevenís el dengue**

BA Buenos Aires Ciudad
.....
Vamos por más

Tal vez por eso, durante la tarde, el canciller Gerardo Werthein intentó matizar en los medios de comunicación el evidente vacío transmitiendo a los medios el “éxito” en sus reuniones con el secretario de Comercio de Trump, Howard Lutnick, en la que habrían acordado “comenzar” con el camino para bajar, aunque sea parcialmente, el arancel del 10 por ciento adicional decretado por la administración Trump a los productos argentinos.

El canciller también difundió que Estados Unidos estaba de acuerdo con desempolvar el acuerdo que, en 2016, habían concretado Mauricio Macri y Barack Obama (demócrata) para consensuar una lista de rubros y productos que estarían alcanzado por bajas de aranceles. Una versión más modesta, pero a la mano, del pretendido Tratado de Libre Comercio con la primera potencia mundial. “Estoy muy feliz”, repetía el canciller a los periodistas con los que conversó, en un claro intento por equilibrar el evidente traspié que llegaría horas después.

Durante la tarde, según cuentan fuentes oficiales, Milei había intentado que la sesión en el Senado que trataría los pliegos de Lijo y García-Mansilla se cayera.

En la reunión previa de Labor Parlamentaria, el oficialismo (sólo siete senadores de los 72) pidió una “postergación” de la sesión, pero no tuvo eco ni siquiera en los antiguos aliados de Pro o de partidos provinciales. También allí, Mauricio Macri jugó fuerte, en contra del Gobierno, y siempre pensando en “defender” a la ciudad de Buenos Aires de la avanzada de Karina Milei, en las elecciones del 18 de mayo. Luego de perder en la reunión previa, el presidente provisional del Senado, Bartolomé Abdala, recibió la orden

cuidá
la energía

sumate al
consumo
eficiente

edenor

de “cerrar” el Senado mediante una comunicación oficial. Cuentan en un despacho opositor que fue la propia vicepresidenta Victoria Villarruel quien frenó la iniciativa y ordenó que la sesión se desarrollara como estaba prevista, con la obligación para la oposición kirchnerista de conseguir el quórum. Algo que, finalmente, obtuvo gracias al apoyo de una parte de los representantantes del PRO y dos legisladores (Lousteau y Blanco) del radicalismo.

“Terrible locura; iban a cerrar a lo Fujimori el Senado. Salían en todos los diarios”, expresó una espada legislativa hoy ubicada lejos del gobierno libertario.

Como era de esperar, y ni bien recibió la confirmación de la derrota, Milei salió a fustigar a “políticos y periodistas” que mencionaron la posibilidad de un acuerdo con el kirchnerismo para aprobar los pliegos, sobre todo el de Lijo, que no le cae mal a buena parte de los senadores que responden a Cristina Kirchner.

Lo cierto es que, a pesar de las chicanas, las negociaciones entre el ex ministro del Interior Eduardo “Waldo” de Pedro y Rodrigo Lugones, socio del joven asesor Santiago Caputo, existieron hacia fines del año pasado y principios de este 2025. No llegaron claramente a buen puerto por las desventuras judiciales que se sumaron para Cristina, fallos que alejaron a ambos sectores, justo cuando parecía que las negociaciones darían sus frutos.

Después de los dos mazazos, el Gobierno salió a poner paños fríos. El acuerdo con el FMI aparece, a estas horas, más indispensable que nunca para tranquilizar un panorama complicado sin fotos ni soluciones mágicas a la vista. La historia continuará, pero el dilema es cómo.

